



FICHA DE FORMACIÓN
Noviembre - Diciembre 2024

Evaluar y reforzar el impacto de los proyectos AIC

Parte 1: ¿Cómo se pueden evaluar los proyectos AIC y cómo se puede aumentar el impacto de nuestras acciones?

1. Establecer un proyecto con bases sólidas

Para medir el impacto de nuestras acciones debemos haber establecido un proyecto con unas bases sólidas.

Todo proyecto nace a partir del conocimiento de los problemas, de una búsqueda de soluciones y de una planificación para llevarlo a cabo. Estas tres etapas son las que dan inicio a un proyecto.

a) Identificación de los problemas

Es necesario **identificar el problema que se quiere solucionar**. Esto es un trabajo colectivo, es pensar en grupo cuál es la situación que se quiere mejorar y cuál es la mejor manera de hacerlo.

Algunas preguntas que pueden hacerse para ayudar esta identificación son:

- ¿Qué problema queremos abordar?
- ¿Qué sabemos de este problema?
- ¿Cuáles son sus causas y sus consecuencias y cómo se relacionan?
- ¿Quiénes son las personas afectadas por el problema? ¿Qué piensan del problema?, y ¿cómo creen que se puede solucionar?
- ¿Qué iniciativas existen? ¿Qué resultados han dado o no?

Estas preguntas pueden realizarse a lo largo del proyecto para mantener actualizado el mismo y para que se vayan tomando las medidas necesarias para alcanzar el cambio que se busca.

b) Tener en cuenta a las personas interesadas en el proyecto

Se debe involucrar a las personas que se verán afectadas por el proyecto, pero también a las personas que pueden tener un interés o influencia sobre el mismo. Cuanto más se alineen sus esfuerzos, mayor será su impacto.

Para identificar a las personas se pueden realizar las siguientes preguntas:

- ¿Para quién y con quién trabajamos?
- ¿Quiénes son las personas afectadas por el problema?



- ¿Con quién podríamos colaborar?
- ¿Quiénes son las personas interesadas en el proyecto?

Involucrar a las partes a lo largo de la realización del proyecto hará que este sea acompañado y aceptado, y es más factible garantizar su ejecución.

c) Definir el proyecto, definir la hoja de ruta y la manera de ejecutarla

Una vez tengamos identificado el problema y a las personas interesadas en el proyecto se deben definir conjuntamente las acciones que se quieren realizar para lograr el cambio que se busca.



Para construir el proyecto se necesita:

- Determinar **objetivos** a largo, medio y corto plazo (cambio que se quiere lograr).
- Plantear las **actividades** que se necesitan para conseguir el objetivo (**estrategia**).
- Hacer un listado de lo que se necesita para realizar las acciones: el **personal**, los **recursos materiales** y los **recursos económicos**.

2. Evaluar los resultados y el impacto de nuestras acciones

Una vez establecido el proyecto, las acciones y los actores para producir el cambio, debemos saber **evaluar** si lo que hacemos está teniendo o ha tenido éxito.

Los pasos para realizar esta evaluación son los siguientes:

a) Evaluar el proceso

Es importante medir los resultados de las actividades a largo del camino, con el fin de poder saber si lo que se hace está funcionando, si se están cumpliendo los objetivos o no. Esta evaluación constante permite aprender de los errores y tomar decisiones de manera oportuna.

Para este trabajo se pueden plantear estas preguntas:

- ¿A qué **destinatarios** favorecen las acciones y a quiénes no?
- ¿Cómo (con qué frecuencia) participan los destinatarios en las actividades?
- ¿Las actividades organizadas corresponden con lo que se previó al inicio del proyecto?
- ¿Qué grado de satisfacción tienen las acciones para los destinatarios?
- ¿Se están cumpliendo los objetivos a corto plazo?
- ¿Se han producido cambios importantes en el contexto?

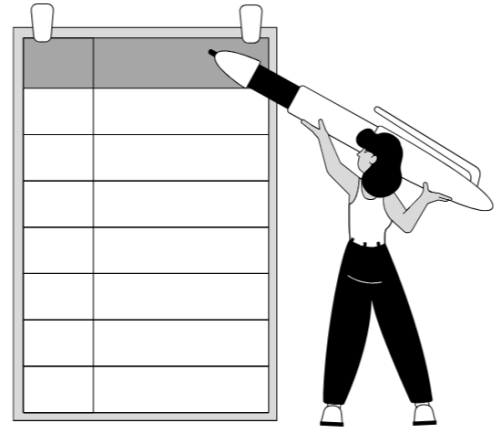
Obtener y revisar periódicamente esta información permitirá saber si el proyecto va bien o si necesita ajustes. Esta información se puede obtener en distintos momentos teniendo en cuenta los elementos del proyecto:

- **Las acciones propuestas:** ¿Qué acciones se propusieron? ¿Qué frecuencia tienen las actividades? ¿Quién está a cargo de las actividades?

- **El grupo destinatario:** ¿A quiénes llegan las acciones, a cuántas personas?, ¿Qué tipo de relaciones necesita establecer para alcanzar los objetivos a largo plazo?
- **Evaluación:** ¿Cuál es el grado de satisfacción que se busca? ¿Cómo puede su grupo destinatario evaluar las actividades o acciones? ¿Cuál es el papel de las **voluntarias** en la evaluación y cuál el de los **destinatarios**?

Esta información se debe recopilar periódicamente, de forma sistemática y estructurada. Se deben tener en cuenta tanto las opiniones positivas como las críticas. Por eso es importante que las preguntas se hagan a todas las personas involucradas en el proyecto, a quienes les han favorecido las acciones y a quienes no.

Hay que obtener la opinión de las voluntarias, de los destinatarios y de otras personas que colaboren o estén vinculadas al proyecto.



b) Medir las acciones

Para medir las acciones, en el momento de concepción del proyecto se deberían establecer **indicadores** para poder evaluar concretamente el proyecto.

Un indicador es una característica específica, observable y medible que puede ser usada para mostrar los cambios y progresos que está teniendo un proyecto hacia el logro de un **resultado** específico.

Para definir indicadores, se deben tener claras las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el objetivo de la evaluación?
- ¿Qué tipo de resultados persigue?
- ¿Cuál es la capacidad para recopilar los resultados?

El objetivo de realizar la **evaluación de impacto** de una acción es aprender y mejorar lo que se hace, cómo se hace y lo que se quiere conseguir, e implica analizar: ¿para quién son eficaces nuestras actividades y para quién no?, ¿en qué circunstancias?, ¿en qué plazo? y ¿por qué?

Para conocer el impacto de las acciones se debe analizar la situación antes de su puesta en marcha y cuando lleva cierto tiempo en ejecución, a través de 4 grupos de indicadores:

- **Capacidad y competencias:** ¿Ha adquirido el grupo destinatario nuevas competencias?
- **Conocimientos:** ¿Ha adquirido el grupo destinatario nuevos conocimientos?
- **Opinión y comportamiento:** ¿Ha cambiado algo en la opinión o el comportamiento del grupo destinatario?
- **Política:** ¿Ha cambiado en algo la estrategia hacia el grupo destinatario?

La clasificación de los resultados según su importancia, a corto y a largo plazo, son un buen punto de partida para elaborar los indicadores que miden estos resultados.

Existen distintos métodos para recopilar la información de los que van a surgir los resultados de los indicadores:

- **Cuestionarios:** no deben ser demasiado largos, deben ser comprensibles para los destinatarios y deben proporcionar datos pertinentes y analizables.
- **Entrevistas individuales, grupos de discusión, testimonios** de participantes, **observaciones** durante las actividades, entre otros.

Para este trabajo se deben **tener en cuenta las capacidades de las personas** que van a rellenar los cuestionarios o que van a presentar las entrevistas o dar sus testimonios.

Es importante sistematizar toda esta información para que luego pueda ser analizada.

Las medidas pueden ser **cuantitativas** (un enfoque numérico para la recopilación de datos), o **cualitativas** (aportan información de calidad). Es importante que los indicadores tengan una estrecha relación con la **estrategia**, que reflejen de forma clara y transparente lo que se busca con las acciones.

Para los indicadores cuantitativos se puede preguntar: ¿Cuántos participantes hay?, ¿cuántas acciones se llevan a cabo?, ¿con qué frecuencia?

Y para los indicadores cualitativos las preguntas pueden ser: ¿Cómo se puede marcar una diferencia con las acciones? ¿Está cambiando algo?

c) Sacar conclusiones y compartir lo aprendido

Tras realizar la evaluación se evidenciarán los **éxitos** y los **fracasos** obtenidos de las actividades. Teniendo esto en cuenta, se podrá continuar con el proyecto, se harán cambios o se decidirá terminar con el mismo.



Para **innovar**, hay que evaluar y probar, haciéndose continuamente nuevas preguntas y encontrando nuevas respuestas sobre:

- **Su misión:** ¿Encaja completamente con las actividades? ¿Ha cambiado el contexto? ¿Son necesarias otras actividades?
- **Su estrategia:** ¿Hay que adaptarla por cambios en el contexto o en el grupo destinatario? ¿Cómo resaltar aún más

los factores de éxito? ¿Cómo eliminar los obstáculos?

- **Sus colaboraciones:** ¿Participan otros? ¿Cómo reforzarse mutuamente y aumentar el impacto común?
- **Aprendizaje y desarrollo:** ¿Se necesitan otros conocimientos? ¿Cuáles? ¿Cómo puede fortalecerse aún más?

Analizar los errores de los proyectos y compartirlos con otros contribuye al aprendizaje de las organizaciones y ayuda a reforzar su capacidad de innovación. Examinar qué falló y por qué: ¿Hubo algo mal en la estrategia? ¿El proyecto duró demasiado? ¿Han influido cambios importantes? ¿Ha subestimado la resistencia sobre el terreno?

3. Comunicar adecuadamente a lo largo del proyecto

Todo el proceso de reflexión, elaboración y evaluación de un proyecto o acción debe ir acompañado de una adecuada comunicación. Para **comunicar de forma clara y transparente**:

Se debe definir el **objetivo exacto de nuestra comunicación**. Para esto se deben formular las siguientes preguntas:

- ¿Con la información se busca influir o animar a tomar acciones?
- ¿Se busca destacar el trabajo de la organización y de las voluntarias?
- ¿Se busca atraer voluntarios?
- ¿Se busca obtener fondos?
- ¿O se busca cambiar una realidad política?

Dependiendo de estas respuestas se deben identificar los **destinatarios** de las acciones de comunicación.

Una vez definidos los destinatarios de la comunicación se deberá:

- Reflexionar sobre el **tipo de mensaje**.
- **Lenguaje** a utilizar.
- **Información** a transmitir.
- **Canales de comunicación**: documentos, testimonios, videos, fotos, entre otros. Dependiendo el canal de comunicación se adaptará el formato del mensaje.



Para esta comunicación también es necesario realizar una **evaluación**, para lo cual se debe:

- Medir la cobertura.
- Averiguar cómo ha llegado la información a los destinatarios.
- O solicitar una respuesta o acción a la comunicación.

Etapas para aumentar el impacto de nuestras acciones AIC:

1. Identificar un proceso con bases sólidas

- a) Identificar los problemas
- b) Implicar a todas las partes interesadas
- c) Elaborar una estrategia con objetivos claros

2. Evaluar los resultados y el impacto de nuestras acciones

- a) Evaluar el proceso
- b) Medir las acciones
- c) Sacar conclusiones y compartir lo aprendido

3. Comunicar adecuadamente a lo largo del proyecto

Mantener una buena comunicación con las partes interesadas

Fuentes consultadas

- “Réfléchir et agir pour avoir de l’impact. Quelles solutions pour votre initiative ?” (en español: “Pensar y actuar para causar impacto. Soluciones para su iniciativa”, Fondation Roi Baudouin, 2018)
- “Introducción al trabajo por proyectos” (AIC, 1994)
- Diplomado AIC, módulo VI

*Ficha realizada por: Ximena Cañón Dorado, Tayde de Callataÿ,
Milagros Galisteo, Marcela Rodríguez Vassallo*

